

LO QUE LA PALABRA DICE SOBRE LA PREDESTINACION

Por el Dr. Miguel Núñez

En cuanto a la doctrina de la salvación, entendemos que cuando Dios pensó en la posibilidad de salvar el mundo tuvo cuatro opciones posibles. Cada vez que enseñamos sobre este tema preguntamos a la audiencia si hay una quinta opción que pudiera agregarse y hasta ahora nadie ha podido mencionar otra más.

Estas son las opciones que vemos:

- 1) Dios podría salvar a todo el mundo, lo cual sería el caso del universalismo, que algunos creen, pero que obviamente no es una posición bíblica.
- 2) Dios pudo haber condenado a todo el mundo porque Él tiene tanto el derecho como el poder para haber hecho eso, pero eso no es lo que la Biblia ha revelado.
- 3) Dios podría ofrecer salvación al mundo entero sin garantías, de manera que Él pudiera dejar que cada individuo escoja por Él o en contra de Él, como enseña básicamente el arminianismo. Esta teoría entiende que el hombre en su condición caída ha permanecido con la habilidad de poder tomar aún esa decisión por Dios.
- 4) Dios podía garantizar Él, que un grupo de personas fueran salvos y esta posición asume obviamente que el hombre después de la caída no quedó con la habilidad de poder escoger a Dios como enseña el calvinismo.

Habiendo expuesto estas cuatro posiciones, realmente al final de todo, la pregunta que cabe hacerse es, ¿qué es lo que Dios ha hecho? ¿Qué es lo que Dios ha revelado en su Palabra?, porque esa es la opinión que nos interesa y no la de Calvino o la de Arminio.

Cuando revisamos la revelación de Dios nos damos cuenta que desde un principio, lo úni-

co que Dios ha hecho es escoger personas, unos sobre otros, por razones que nosotros todavía al día de hoy no acabamos de entender. Con relación a esta pregunta, qué es lo que Dios ha hecho, podemos ver:

1) Que Abraham fue elegido por Dios. Y Abraham fue elegido en un momento en el que él no andaba buscando de Dios. De hecho, el libro de Josué en 24:2 establece que Abraham fue escogido por Dios cuando él estaba junto con sus padres adorando a dioses paganos.

2) Israel fue elegido por Dios, no porque fuera mayor o mejor que las mejores naciones, como bien especifica Deuteronomio 7:7.

3) Ninguno de los profetas se ofrecieron como voluntarios para ir, sino que Dios los eligió soberanamente.

Jeremías 1:4-5 "Y vino a mí la palabra del SEÑOR, diciendo: Antes que yo te formara en el seno materno, te conocí, **y antes que nacieras, te consagré**, te puse por profeta a las naciones".

4) Cuando nos vamos al Nuevo Testamento, aún Pablo también dice que fue elegido antes de nacer. De manera que aunque Pablo persiguió a la iglesia por los primeros 30 años, la elección de Pablo había sido hecha de antemano, como él mismo revela en el libro de Gálatas.

Gálatas 1:15-16 "Pero cuando Dios, que me apartó **desde el vientre** de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar a su Hijo en mí para que yo le anunciara entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre"

5) Los profetas, con la excepción de Jonás, fueron todos enviados a Israel y a Judá cuando

Dios pudo haber enviado esos profetas también a cualquiera de las demás naciones de la Tierra, pero Israel fue la nación que Él escogió por razones que solamente Él conoce. Mientras todos estos profetas estaban siendo enviados a Israel, anunciando el Mesías que había de venir, habían millones de personas distribuidas alrededor del mundo que se estaban perdiendo sin oír el mismo mensaje.

6) No solamente el apóstol Pablo fue elegido desde antes del nacimiento, sino que los 12 discípulos fueron escogidos hasta el punto que Juan 15:16 dice: **"Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os escogí a vosotros"**.

7) Juan el Bautista nació lleno del Espíritu Santo, según revela Lucas 1: 14-15, lo cual implica que Juan el Bautista nació de nuevo en el vientre de su madre y por tanto nació de nuevo antes de nacer físicamente.

8) Jacob fue escogido por encima de Esaú, según revela el libro de Romanos 9. De hecho, el libro de Romanos es tan claro que dice que cuando estos dos hermanos estaban en el vientre de la madre y antes de que ellos hubiese hecho nada bueno o malo, Dios determinó que el mayor serviría al menor. Pero el texto de Romanos 9 establece claramente la razón por la cual sería así: "para que el propósito de Dios **conforme a su elección** permaneciera" (Ro. 9:11).

En la cultura judía, el primero que nacía de los dos mellizos era considerado el primogénito, y el poseedor de las bendiciones, el poseedor del "birthright" como se conoce en inglés. Sin embargo, Dios revela que precisamente Él invirtió los planes para que el propósito de la elección de Dios se cumpliera. Y agrega algo más en Romanos 9, Dios nos dice: **"A JACOB AME, PERO A ESAU ABORRECI" (v.13)**. Entendemos que cuando Dios dice que aborreció a Esaú, no es exactamente el odio que nosotros experimentamos y entendemos, sino que en la manera en que Él amó a Jacob fue tan diferente que el amor que mostró por Esaú hubiese parecido como un rechazo. Pero es obvio que hay un amor especial por Jacob por encima de Esaú, expresado claramente en esto que Dios reveló.

9) Nosotros los gentiles fuimos elegidos cuando nadie estaba buscando de Dios, según revela **Romanos 10:20-21** "E Isaías es muy osado, y dice: FUI HALLADO POR LOS QUE NO ME BUSCABAN; **ME MANIFESTE A LOS QUE NO PREGUNTABAN POR MI**. Pero en cuanto a Israel, dice: **TODOS LOS DIAS HE EXTENDIDO MIS MANOS A UN PUEBLO DESOBEDIENTE Y REBELDE**".

10) La Biblia habla incluso de los **ángeles elegidos**, según vemos en 1 Timoteo 5:21.

Realmente Dios ha revelado que desde el principio hasta el final, Él ha sido un Dios que ha venido eligiendo. La pregunta es ¿por qué unos y no otros?, y eso es algo que Él no ha revelado.

Continuando con lo que es la revelación de Dios en términos de cómo ha ocurrido esta elección, la Palabra de Dios nos revela en Romanos 8:29-30, lo siguiente: "Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que El sea el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó".

Si nosotros tomamos ese texto y lo leemos al revés, o sea desde el final hasta el principio, pudiéremos ir haciendo las siguientes preguntas e ir contestándolas:

- a) ¿A quiénes glorificó? A los que justificó
- b) ¿A quiénes justificó? A los que llamó
- c) ¿A quiénes llamó? A los que predestinó
- d) ¿A quiénes predestinó? A los que llamó... Y sólo a esos...

Esto que vemos es consistente con lo que la Palabra de Dios también revela en Efesios 1:4 que dice: "según nos escogió en El antes de la fundación del mundo...". No hay duda de que esta elección ocurrió antes de que el mundo comenzara de lo contrario Efesios 1:4 no tendría ningún sentido.

Ahora bien, este verso de que "Dios nos escogió en el desde antes de la fundación del mundo", ha tenido dos interpretaciones:

- a) La primera, que es la interpretación armeniana que dice que Dios en su omnisciencia sabía de antemano quién lo escogería y que conociendo Él, que por ejemplo, una persona le iba a escoger en el año 1983, que entonces, Él desde antes de que el mundo comenzara, hizo esa elección, pero basado precisamente en que esa persona lo iba a escoger en un futuro.
- b) La segunda posición es que Dios nos escogió en Él desde antes de la fundación del mundo conociendo Él que nadie lo escogería y que por razones no claras Dios sí escogió a un grupo de personas soberanamente y que eso lo hizo por gracia y entonces esa es la posición obviamente de los calvinistas.

La pregunta es si el hombre después de caer permaneció con la habilidad de escoger a Dios o si por el contrario el hombre al caer quedó en una condición tal que no retuvo ya la condición de poder escoger a Dios. Y una vez más la pregunta sería qué es lo que la Palabra revela. Romanos 3:10-12 dice: "Como está escrito: NO HAY JUSTO, NI AUN UNO; NO HAY QUIEN ENTIENDA, **NO HAY QUIEN BUSQUE A DIOS; TODOS SE HAN DESVIADO, A UNA SE HICIERON INUTILES; NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA UNO**".

Note cómo la Palabra de Dios claramente revela que nadie busca de Dios, entonces para nosotros decir que el hombre realmente permaneció con la habilidad de buscar de Dios tendríamos que pasar por alto este texto de Romanos 3.

Sabemos que en la superficie luce como que individuos buscan de Dios, pero nuestra ilustración preferida cuando exponemos sobre este tipo de cosas es la siguiente: Si usted toma a un indio y lo trae de la jungla, alguien que nunca hubiese conocido lo que es la electricidad y mucho menos lo que es una aspiradora, y lo coloca en una habitación donde él pueda a través de un cristal ver lo que está

ocurriendo del otro lado, usted pudiera colocar esa aspiradora con basura en frente del tubo de aspiración y para el indio que no conoce lo que es la electricidad, que no está oyendo el ruido de la aspiradora, ni sabe lo que es, él tendría la impresión de que la basura está caminando en dirección del tubo y de que es realmente la basura que busca del tubo, cuando en realidad él desconoce precisamente que la basura está siendo succionada por la fuerza de la aspiradora y eso es como realmente ocurre en la vida. Dios a través de una serie de circunstancias nos va "succionando" por así decirlo, porque ha sido su plan predeterminado desde antes de la fundación del mundo, el salvar a un grupo por razones que aún no han sido reveladas. Creemos que Deuteronomio 29:29 es bastante claro cuando dice que las cosas secretas pertenecen a Dios, pero que las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros descendientes. Eso implica que hay cosas que nosotros vamos a poder conocer y hay otras que no. Esta ilustración que acabamos de usar es consistente con lo que Juan 6:44 revela, cuando Cristo dice que nadie viene a Él a menos que el Padre lo atraiga. La palabra traducida ahí como atraer en griego es la palabra HELKUO, y el diccionario de KITTEL, el diccionario más completo que jamás se haya producido del griego del Nuevo Testamento, con un total de 10 volúmenes... dice que la palabra HELKUO significa **el ser atraído por una fuerza irresistible**.

Interesantemente la palabra HELKUO aparece en Juan 6:44 y solamente aparece en dos otras ocasiones más; una en el libro de los Hechos 21:30, que dice: "Se alborotó toda la ciudad, y llegó el pueblo corriendo de todas partes; apoderándose de Pablo lo **arrastraron** fuera del templo, y al instante cerraron las puertas". Note cómo en esta ocasión, la palabra HELKUO sí es traducida apropiadamente como dice KITTEL, que significa el ser arrastrado. La otra ocasión cuando esa palabra aparece es en el libro de Santiago 2:6 donde nos dice: "Pero vosotros habéis menospreciado al pobre. ¿No son los ricos los que os oprimen y personalmente **os arrastran** a los tribunales?". Aquí una vez más la palabra HELKUO es traducida como arrastrar, que es el significado correcto. De manera que cuando Cristo dice "nadie puede venir a mi a menos que el Padre lo atraiga"... realmente está diciendo nadie puede

venir a mi a menos que el Padre lo arrastre o para usar la definición del diccionario de KITTTEL, "nadie puede venir a mi a menos que sea atraído por una fuerza irresistible".

Cabría preguntarse ¿por qué nadie busca de Dios? y ¿por qué razón Dios es que tiene que traer al hombre de esa manera, siendo "arrastrado"? La respuesta es que la voluntad del hombre está completamente esclavizada al pecado. Y esa esclavitud es empeorada por el hecho de que el hombre quedó como enemigo de Dios y en su enemistad con Dios no tolera ni siquiera que le hablen de Dios.

Pasajes que nos hablan de la enemistad del hombre con Dios:

Romanos 5:10 dice: "Porque si cuando éramos **enemigos** fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida".

Romanos 8:6-7 dicen lo siguiente: "Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz; ya que la mente puesta en la carne es **enemiga** de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, **pues ni siquiera puede hacerlo**".

Observe cómo en este texto Pablo está usando la frase "la mente puesta en la carne" como simbólico de la mente carnal o de la mente que no conoce a Dios; y dice, en primer lugar, que esa mente es enemiga de Dios, pero hay algo todavía mucho más poderoso y es que este texto dice no solamente que esa mente es enemiga de Dios, sino que no se sujeta a la ley de Dios, pero dice algo todavía más fuerte y es que **ni siquiera puede hacerlo**. Esa mente tiene una incapacidad para sujetarse a la ley de Dios y obviamente si el hombre puede responder voluntariamente al llamado de Dios, pues él ha decidido sujetarse a esa ley. Todavía hay otros pasajes que nos hablan más claramente de la esclavitud de la voluntad del hombre y que por tanto ese hombre no tiene la libertad o el libre albedrío de escoger a Dios en su condición caída. Notemos cómo 2 Timoteo 2:25-26 caracteriza la voluntad del hombre.

2 Timoteo 2:25-26 "Corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, y volviendo en sí, escapen del lazo del diablo, habiendo estado **cautivos** de él **para hacer su voluntad**".

Aún más, Cristo dice en Juan 8:32 "y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". Y en Juan 8:36 dice: "Así que, si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres". Obviamente si tenemos que llegar a ser libre es porque hasta ese momento no habíamos sido libres y si no habíamos sido libres era porque estábamos en esclavitud y esa esclavitud nos la da precisamente el pecado que mora en nosotros. De esa misma manera, **Romanos 6:17** revela lo siguiente: "Pero gracias a Dios, que aunque erais **esclavos** del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de doctrina a la que fuisteis entregados". Y eso nos da a nosotros una idea de que realmente antes de conocer a Cristo no éramos libres, éramos realmente esclavos y esclavos del pecado.

Ahora bien, cuando Dios hizo a Adán y Eva, Él los creó con un libre albedrío absoluto. Adán y Eva podían escoger a Dios o escoger en contra de Dios, porque no tenían una naturaleza carnal, ni una naturaleza pecaminosa que los esclavizara. Después de la caída, la voluntad del hombre quedó esclavizada al pecado y el hombre quedó realmente muy mal trecho, quedando en necesidad de que Dios pudiera hacer lo que él no podía hacer.

La condición del hombre al caer era tal que, el hombre quedó como:

- Enemigo de Dios (Romanos 5:10);
- Esclavo del pecado (Romanos 6:17);
- Muerto en delitos y pecados (Efesios 2:1);
- Destituido de la gloria de Dios (Romanos 3:23);
- Con un voluntad esclavizada (2 Timoteo 2:25-26); y
- Con un entendimiento entenebrecido (2 Corintios 4:4).

Aún más, Pablo nos dice en 1era de Corintios que el hombre que no conoce a Dios no puede discernir las cosas espirituales porque estas tienen que ser discernidas por medio del Espí-

ritu. Por tanto, un hombre que no conozca a Dios no puede hacer la elección por Dios porque para él primero entender las cosas espirituales, él tiene que tener el Espíritu de Dios en su interior primero. Igualmente Juan 3, que nos habla acerca del nuevo nacimiento, dice que nadie puede ver el reino de Dios si no ha nacido de nuevo primero. De manera que para nosotros poder ver el reino de Dios, que es lo que nos permite escogerlo, primero tenemos que nacer de nuevo y eso es algo que solamente Dios puede hacer.

Habiendo dicho todo esto todavía podríamos hacernos la pregunta: ¿Qué fue realmente lo que Cristo enseñó acerca de la salvación? Y esto es lo que Cristo enseña:

Juan 6:44 "Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final".

Juan 6:37 "Todo lo que **el Padre me da**, vendrá a mí; y al que viene a mí, de ningún modo lo echaré fuera".

Juan 6:39 "Y esta es la voluntad del que me envió: que **de todo lo que El me ha dado** yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final".

Juan 17:2 "por cuanto le diste autoridad sobre todo ser humano **para que dé vida eterna a todos los que tú le has dado**".

Notemos cómo Cristo dice categóricamente: "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí"; y no hay forma de que el Padre le de alguien a Cristo que no venga a los pies de Cristo. Observe cómo entonces, Juan 6:39 caracteriza cuál es la voluntad del Padre: "esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que Él me ha dado yo no pierda nada...". Pero la condición para que nadie se pierda es que el Padre le haya dado esa persona a Cristo primero y eso ocurrió en la eternidad pasada. Finalmente, creemos que el texto de Juan 17:2 es bien categórico cuando dice: "por cuanto le diste autoridad sobre todo ser humano para que dé vida eterna a todos los que tú le has dado". Él dice claramente al final del versículo dos de Juan 17, que a pesar de que Él vino con esa autoridad sobre todo ser humano, que Él vino a darle vida eterna solamente a un grupo,

a todos los que el Padre le ha dado. En Juan 17:20 leemos cómo Él oró también por todos los que creerían en Él: "Mas no ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos".

Durante el tiempo de Jesús aquí en la tierra, en una ocasión Él envió a los 12 a predicar, y esta es la instrucción que ellos reciben: **Mateo 10:5-7** " A estos doce envió Jesús después de instruirlos, diciendo: No vayáis por el camino de los gentiles, y no entréis en ninguna ciudad de los samaritanos. Sino id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y cuando vayáis, predicad diciendo: "El reino de los cielos se ha acercado".

Perciba cómo Cristo le impide a sus discípulos ir por el camino de los gentiles; le impide entrar en cualquier lugar de Samaria y les envía a predicar exclusivamente a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Esto revela una elección de unos sobre otros, sin lugar a dudas. Obviamente los gentiles serían incluidos en el plan de salvación pero no en ese momento. Pero en el momento en que ellos salen a predicarle a las ovejas perdidas de Israel, habían gentiles que se estaban perdiendo y que estaban muriendo todo el día, cayendo en la condenación y sin tener la oportunidad de oír el mensaje, porque en este momento durante el tiempo de Cristo la orden era ir básicamente a las ovejas perdidas de Israel. Dentro de ese plan, entonces de manera esporádica, durante el tiempo de Cristo aquí en la tierra sí hubo uno u otro gentil que le recibió y aceptó, con lo cual Él comenzaba a revelar que su plan no solamente incluiría a los judíos sino que eventualmente se expandiría.

Para aumentar el peso de la evidencia, en una ocasión a Cristo se le preguntó por qué Él hablaba en parábolas, y en **Mateo 13:9-16**, Cristo reveló lo siguiente: ⁹"El que tiene oídos, que oiga. Propósito de las parábolas ¹⁰Y acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas en parábolas? ¹¹Y respondiendo El, les dijo: Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, **pero a ellos no se les ha concedido** ¹²Porque a cualquiera que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero a cualquiera que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. ¹³Por eso les hablo en parábolas; porque viendo no ven, y

oyendo no oyen ni entienden. ¹⁴Y en ellos se cumple la profecía de Isaías que dice: "AL OIR OIREIS, Y NO ENTENDEREIS; Y VIENDO VEIS, Y NO PERCIBIREIS; ¹⁵PORQUE EL CORAZON DE ESTE PUEBLO SE HA VUELTO INSENSIBLE Y CON DIFICULTAD OYEN CON SUS OIDOS; Y SUS OJOS HAN CERRADO, NO SEA QUE VEAN CON LOS OJOS, Y OIGAN CON LOS OIDOS, Y ENTIENDAN CON EL CORAZON, Y SE CONVIERTAN, Y YO LOS SANE."¹⁶Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen".

Literalmente Cristo le dice "a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido". Aquí hay una predestinación. Aquí hay un grupo a quien se le ha concedido conocerlo y a otro grupo a quien no se le ha concedido conocerlo. Y más abajo Cristo dice en el versículo 13 les dice: "Por eso les hablo en parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden".

Alguien pudiera argumentar entonces, que Dios no es justo. Pero escuche cómo Pablo responde a esta pregunta de Romanos 9, después que Dios afirma que el mayor de los mellizos (Esaú) serviría al menor (Jacob), y luego de que Dios revelara "a Jacob amé pero a Esaú aborrecí". Y escucha cómo Pablo responde a esto: "¿Qué diremos entonces? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ningún modo!" (Romanos 9:14). E inmediatamente después Pablo continúa revelando cuán soberana es su gracia y cuán soberana es su misericordia, e incluso él revela que ya Dios había hecho esa revelación de que Él tendría misericordia de quien Él quisiera tener misericordia y tendría compasión de quien Él quisiera tener compasión. Más aún, el texto del versículo 16 dice: "Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia". La razón por la que el texto dice esto, es porque nadie quiere y entonces Dios tiene que en su soberanía hacer esa elección por su gracia.

Romanos 9:14-26 ¹⁴¿Qué diremos entonces? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ningún modo! ¹⁵Porque El dice a Moisés: TENDRE MISERICORDIA DEL QUE YO TENGA MISERICORDIA, Y TENDRE COMPASION DEL QUE YO TENGA COMPASION. ¹⁶Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. ¹⁷Porque la Escri-

tura dice a Faraón: PARA ESTO MISMO TE HE LEVANTADO, PARA DEMOSTRAR MI PODER EN TI, Y PARA QUE MI NOMBRE SEA PROCLAMADO POR TODA LA TIERRA. ¹⁸Así que **del que quiere tiene misericordia, y al que quiere endurece.** ¹⁹Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, todavía reprocha Dios ? Porque ¿quién resiste a su voluntad? ²⁰Al contrario, **¿quién eres tú, oh hombre, que le contestas a Dios?** ¿Dirá acaso el objeto modelado al que lo modela: Por qué me hiciste así? ²¹¿O no tiene el alfarero derecho sobre el barro de hacer de la misma masa un vaso para uso honroso y otro para uso deshonroso? ²²¿Y qué, si Dios, aunque dispuesto a demostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para destrucción? ²³Lo hizo para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano El preparó para gloria, ²⁴es decir, nosotros, a quienes también llamó, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles. ²⁵Como también dice en Oseas: A LOS QUE NO ERAN MI PUEBLO, LLAMARE: "PUEBLO MIO", Y A LA QUE NO ERA AMADA: "AMADA mía". ²⁶Y ACONTECERA QUE EN EL LUGAR DONDE LES FUE DICHO: "VOSOTROS NO SOIS MI PUEBLO", ALLI SERAN LLAMADOS HIJOS DEL DIOS VIVIENTE.

De hecho Pablo dice algunas cosas tan fuertes como las que aparecen en los versículos 22 y 23: ²²¿Y qué, si Dios, aunque dispuesto a demostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para destrucción? ²³Lo hizo para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano El preparó para gloria".

Habiendo dicho todo esto creemos que aquel acróstico que ha sido usado para sistematizar algunas de las enseñanzas clásicas de la predestinación, tiene mucha fuerza. Y el acróstico es la palabra TULIP.

T - otal depravity (Depravación total)

U - nmerited salvation (Salvación inmerecida)

L - imited atonement (Expiación limitada)

I - rresistible grace (Gracia irresistible)

P - erseverance of the saints (Perseverancia de los santos)

Para algunos la dificultad mayor con la enseñanza expuesta más arriba tiene que ver quizás con lo que se refiere a la expiación limitada, que implica que Cristo sólo murió por sus elegidos. Aunque ciertamente esto pudiera ser una doctrina difícil de digerir, lo cierto es que a la luz de todo lo anterior que hemos revisado, lo único lógico a concluir es que realmente la expiación fue limitada, porque si Dios eligió a un grupo y otro no, pues obviamente cuando Él viene y sacrifica a su Hijo por un grupo que ya no iba a recibir salvación, pues esa expiación sería en vano, porque estaba expiando pecados de personas que no serían salvas. Aún más, la razón por la que Cristo va a la cruz es precisamente a pagar por nuestros pecados. Pero si Cristo va a la cruz a pagar por nuestros pecados y luego, al no recibirlo como Señor vamos al infierno, también a pagar por nuestros pecados, entonces nuestros pecados están siendo pagados dos veces; los pagó Cristo y lo pagamos nosotros. Cuando no recibimos a Cristo como Señor y Salvador y terminamos en el infierno, vamos al infierno a pagar por nuestros pecados precisamente porque quedamos con una deuda todavía pendiente entre Dios y nosotros. Pero sería injusto e ilógico que nuestros pecados sean pagados por Cristo y al mismo tiempo sean pagados por nosotros cuando terminemos en el infierno. Ahora bien, si Cristo pagó por nuestros pecados en la cruz, el murió sabiendo que definitivamente entraríamos al reino de los cielos porque éramos uno de los elegidos, entonces tendría sentido que Él hubiese muerto por nosotros.

Se ha hecho el cuestionamiento con relación a la expiación ilimitada y se ha citado por ejemplo el versículo de 2 Pedro 3:9 "El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento". Aquí el texto dice "no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento". Si el deseo de Dios es que todos vengan al arrepentimiento y no todos vienen al arrepentimiento, eso implica que había un deseo en el corazón de Dios que Él no vio cumplirse y eso para nosotros es una imposibilidad. No solamente por el concepto mismo de Dios que implica que todo lo que Él

quiere lo puede realizar, sino que Isaías 46:10-11 revela exactamente eso.

Isaías 46:10-11 ¹⁰que declaro el fin desde el principio y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho. Yo digo: "Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré." ¹¹Yo llamo del oriente un ave de rapiña, y de tierra lejana al hombre de mi propósito. En verdad he hablado, ciertamente haré que suceda; lo he planeado, así lo haré".

Por otro lado, cuando este texto habla de que "todos vengan al arrepentimiento", implica eso el 100% de la humanidad o ese "todos" pudiera significar algo diferente?

Note cómo **Juan 6:39** dice "Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que El me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final" y **Juan 17:2** "por cuanto le diste autoridad sobre todo ser humano para que dé vida eterna a todos los que tú le has dado". En estos textos la palabra TODO tiene una connotación especial; TODOS aquellos que el Padre le ha dado al Hijo. Entonces ese "**TODOS**" muchas veces eso es lo que significa, un grupo de personas que el Padre le ha dado al Hijo. De hecho, lo mismo ocurre con Juan 17:24 cuando dice: "Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo". Y Juan 17:12 "Cuando estaba con ellos, los guardaba en tu nombre, el nombre que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera".

La palabra "TODO" en el Nuevo Testamento frecuentemente no significa el 100% de los individuos, sino todo tipo de personas. Lo cual nosotros podemos documentar perfectamente bien, en:

Juan 12:32 "Y yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a **todos** a mí mismo" (**No el 100% de los individuos han sido atraídos hacia Él**).

Mateo 10:22 "Y seréis odiados **de todos** por causa de mi nombre, pero el que persevere hasta el fin, éste será salvo" (**No el 100% de las personas han odiado a los cristianos**).

Integridad & Sabiduría®

es una organización sin fines de lucro que tiene la visión de contribuir a cambiar la sociedad de nuestros días sembrando la Palabra de Dios a través de medios audiovisuales y recursos literarios.

Marcos 1:5 "Y acudía a él **toda** la región de Judea, y toda la gente de Jerusalén, y confesando sus pecados, eran bautizados por él en el río Jordán" (**No el 100% de los habitantes de Judea vino a Jesús**).

Lucas 21:17 "y seréis odiados **de todos** por causa de mi nombre".

En ninguno de esos pasajes, la palabra TODO implica el 100% de los individuos, sino todo tipo de personas.

Si esto es así, podríamos entonces hacernos la pregunta ¿para qué predicar?, y hay varias razones para predicar:

- 1) El Señor lo ordenó, y eso sería suficiente para obedecer;
- 2) Predicamos como gratitud por lo que él hizo por nosotros;
- 3) Predicamos porque entendemos que Dios no solamente determina quiénes serán salvos, sino que también determina los medios a través de los cuales Él salvará a su pueblo;
- 4) Creemos que es un privilegio el ser socios del mayor proyecto del universo, que es la redención del hombre. Dios no necesita nuestra ayuda, Dios podría salvar al hombre por sí solo, pero Dios no lo ha hecho así; y
- 5) Los resultados están garantizados, y es la garantía lo que nos anima precisamente a ir y predicar.

Por otro lado, nos parecería injusto que la salvación de los indios en la jungla dependiera de que nosotros como seres humanos, tengamos el deseo de ir a predicar el evangelio. Si Dios pone la eternidad del alma de una persona en los hombros de un ser humano, creemos que eso sería sumamente injusto; que la eternidad de alguien pueda descansar sobre personas tan poco confiables como somos nosotros. Pero si es Dios quien determina de antemano dónde esas personas van a ir, pues obviamente ahí hay mucha garantía. No hay duda de que Dios ha revelado que ese indio de la jungla no tiene salvación a menos que conozca a Cristo, y eso es exactamente lo que Romanos 1:19-21 dice, que Dios se ha revela-

do en la creación y en la conciencia del hombre y que el conocimiento de Dios es claramente revelado en esa creación y en esa conciencia y que si el hombre no le busca no tiene excusa. Ese hombre de la jungla no se condena porque nunca oyó de Cristo: él se condena porque él conociendo al Dios creador no glorificó al Dios creador, sino que glorificó a la criatura, como este mismo texto de Romanos revela a partir de los versículos 22 en adelante; y terminó adorando la criatura en vez de al Creador. Ahora si él iba a ser salvo, tenía que ser a través de la persona de Jesús. Pero su condenación se da por no glorificar ni reconocer al Dios del universo. Note cómo en el caso de Cornelio que era un judío piadoso, lo cual implicaba que ya había llegado a creer en el judaísmo, y creía en el Dios de los judíos; como Dios entonces soberanamente y a través de un sueño le reveló el plan de salvación de manera que Pedro que también recibió esa visión fue y le predicó. Lo que Dios hizo con Cornelio puede haberlo hecho con cualquier otro ser humano.

Finalmente, la razón por la que hemos querido hacer esta explicación tan extensa es porque creemos que esta doctrina de cómo vemos a Dios y cómo vemos al hombre caído, tienen implicaciones monumentales a la hora de hacer ministerio. Hemos visto a lo largo de nuestro caminar cristiano, que el hombre de hoy, el hombre que ha recibido salvación de Dios, muchas veces tiene una idea agrandada y sobre evaluada de sí mismo, lo cual interfiere a la hora de hacer ministerio.

Nosotros entendemos que como bien dice **Efe-sios 2:10** "somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas". Esto implica que todo cuanto vayamos a hacer en un futuro, es algo que Dios ya pensó en su mente, ya lo programó, ya lo planificó y las cosas serán como Él las haya predeterminado y lo único que necesitamos hacer es caminar en esas obras. Eso pudiera lucir como que entonces el hombre es una marioneta; de ningún modo lo es, porque dentro de ese plan de acción hay una cierta libertad que el hombre disfruta, un cierto libre albedrío pero al final siempre terminará haciéndose la voluntad de Dios. Y nosotros vemos eso claramente revelado en la vida de

Jonás que trató, en su "libre albedrío", de rebelarse a los planes de Dios, y terminó Dios imponiéndose por encima de su libre albedrío.

Creemos que la mejor definición de libre albedrío o mejor entendimiento de lo que el libre albedrío es, nos lo ha dado Jonathan Edwards. Él decía que si libre albedrío es la idea de que el hombre tiene la habilidad de siempre escoger aquellas cosas por las cuales él tiene mayor deseo o mayor pasión, que sí, que entonces el hombre tiene libre albedrío; pero que el problema es que las cosas por las cuales el hombre tiene mayor deseo y mayor pasión son las cosas del mundo. Pero que si libre albedrío es que el hombre permaneció con la habilidad de escoger a Dios en su condición caída, que entonces no; ese libre albedrío no existe.

Entendemos que una enorme cantidad de las malas doctrinas que vemos hoy en día son el resultado del hombre haber llegado a creer que él puede hacer más de lo que realmente puede hacer. Ya Cristo nos dejó saber "separados de mí, **nada** podéis hacer". En la medida que el hombre se ha crecido, en esa misma medida, ha bajado a Dios de su trono. Lo cierto es que Dios no nos necesita; El puede hacer todo el trabajo El sólo y lo haría mejor que nosotros. Simplemente nos ha permitido hacer el trabajo como una forma de ayudarnos a conocerle mejor y para llenarnos de propósito. Muchas veces vemos a Dios como alguien que es soberano, pero no sobre la voluntad del hombre y otras veces vemos al hombre como alguien que realmente puede orquestar el futuro cuando en realidad ya Dios nos dejó ver que "la mente del hombre planea su camino, pero el SEÑOR dirige sus pasos", (Proverbios 16:9) y Jeremías 10:23, "Yo sé, oh SEÑOR, que **no depende del hombre su camino**, ni de quien anda el dirigir sus pasos....

Somos tan incapaces que Dios es quien tiene que poner en nosotros tanto el querer como el hacer (Filipenses 2:13), lo cual es consistente con el veredicto de Pablo cuando dijo: "Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, **pero el hacer el bien, no (Romanos 7:18).**